

# LA ADMINISTRACION REAGAN Y EL PLURALISMO POLITICO EN LA REVOLUCION SANDINISTA

LAS ELECCIONES EN LA NUEVA NICARAGUA

INSTITUTO HISTORICO CENTROAMERICANO (IHCA)

Desde su nacimiento la Revolución sandinista ha sido objeto de interés en los más diversos sectores mundiales. Uno de los objetivos de este interés es el desarrollo del proceso democrático en la Revolución. Desde el comienzo, muchos vieron en este proceso una **democracia participativa**, en la que los organismos populares podían ir teniendo una creciente gestión en la economía y política del país. Otros se fijaron más en la **democracia representativa** cuestionando si la Revolución institucionalizaba o no un sistema electoral y periódico con diversos partidos políticos. De hecho la revolución sandinista ha tratado de hacer una democracia con ambas modalidades: participativa y representativa, aunque el proceso de democracia representativa fue el único enfocado y el más criticado por la Administración Reagan en su campaña contra Nicaragua.

Analizaremos el proceso de la democracia representativa que estuvo particularmente concentrado a lo largo del año 1984, y en él, las posiciones de la Revolución sandinista y de la Administración norteamericana ante ese proceso, que tuvo su centro en las elecciones en Nicaragua:

- 1.- Breve historia de la gestación de las elecciones (julio de 1979-diciembre de 1983).
- 2.- Desarrollo del proceso electoral hasta la celebración de las elecciones (4 de diciembre de 1983 - 4 de noviembre de 1984):
  - Anuncio de las elecciones e intento de ganar un espacio político por parte de la contrarrevolución.
  - Formalización del proceso electoral confrontado con las amenazas de abstención por parte de algunos partidos.
  - Recta final del proceso electoral y campaña norteamericana para la deslegitimación de las elecciones.
- 3.- Análisis de los resultados electorales.
- 4.- Conclusiones.

## INTRODUCCION

### Los primeros pasos

El pluralismo político, desde comienzos de la revolución, se convirtió en un argumento de la Administración norteamericana para presionar al gobierno nicaragüense buscando, en un primer momento, la neutralización de la Revolución (Administración Carter) y, posteriormente, la reversión de la Revolución (Administración Reagan). A par-

tir de 1982, el gobierno norteamericano justifica su política agresiva contra el gobierno nicaraguense en la ausencia de "elecciones libres". Las elecciones fueron parte del programa de gobierno consignado por la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN) en el Estatuto Fundamental del 20 de julio de 1979, (Art. 28) explicitándose en él las futuras elecciones para una Asamblea Nacional previa elaboración de Ley Electoral. Este proyecto fue mencionado nuevamente por la Dirección Nacional del FSLN en el acto de Clausura de la Cruzada de Alfabetización (23-8-80) y formalizado el 10 de septiembre de 1980 con el Decreto No. 513 consignándose las fechas en que daría inicio el proceso electoral (enero de 1984) y la culminación del mismo (año de 1985). A partir de ese momento, las elecciones fueron un tema polémico y de discusión permanente, no sólo al interior del país sino también a nivel internacional. El largo lapso de tiempo - cinco años - que restaba para la celebración de las elecciones y el carácter que éstas tendrían al interior de un proceso revolucionario agudizaban la polémica.

En 1982, la contradicción entre la Administración Reagan y Nicaragua se traduce en la concretización de la agresión militar mediante la contrarrevolución y la agresión política de una campaña de deslegitimación del gobierno nicaraguense. Enmarcados en esta contradicción, los partidos políticos opositores exigen al FSLN, de forma constante, que se adelanten las elecciones previstas para 1984-1985. De esta manera, la temática electoral está presente en todas las discusiones sobre la unidad nacional, el proyecto de sociedad, o en las referidas a la libertad de expresión, el estado de emergencia, etc., etc.

En 1983, la confrontación alcanza nuevos niveles de tensión con un recrudecimiento de la agresión militar. En septiembre y octubre de 1983, se pro-

ducen ataques aéreos al aeropuerto de Managua, a los puertos de Corinto y Sandino, etc. El mismo mes de octubre, los Estados Unidos invaden Grenada. En este contexto, el proceso de institucionalización de la revolución avanza con la discusión de la Ley Electoral en el Consejo de Estado y la promulgación de la Ley de Partidos Políticos, que sustenta una democracia política "legítimamente fundada en la participación popular y el pluralismo político". Los partidos - de acuerdo a esta Ley - tienen derecho a "optar por el poder político". Al finalizar el año, - y dentro del marco de Contadora - el gobierno emite cuatro decretos referidos a: la firma de acuerdos de seguridad que garanticen la paz regional, la salida política y negociada al conflicto salvadoreño, y a las elecciones y amnistía en Nicaragua.

En 1984, año de las elecciones, la temática electoral toma un nuevo cariz constituyéndose en el principal punto de confrontación entre Nicaragua y los Estados Unidos. Nicaragua defiende y promueve el proceso electoral como un medio para institucionalizar el pluralismo político, y Estados Unidos presiona para impedirlos y crea condiciones que le permitan una intervención militar directa. Es en este marco donde se desenvuelve el proceso electoral, que culmina el 4 de noviembre de 1984 con la celebración de las elecciones.

#### **DESARROLLO DEL PROCESO ELECTORAL**

##### **Fases históricas**

Tres fases históricas ascendentes, tanto de presión política y militar por parte de los Estados Unidos como de defensa global de la Revolución ejercida por Nicaragua, constituyen el eje fundamental de confrontación en torno al proceso electoral, en el que se expresa el pluralismo político nicaraguense. En este eje de confrontación se desarrollan las tres fases históricas:

-La primera -diciembre/83 a junio/84 abarca el inicio del proceso electoral, que da origen al develamiento de la política norteamericana hacia Nicaragua y al surgimiento de tendencias abstencionistas por parte de la Coordinadora Democrática Nicaragüense(CDN)

-La segunda -junio/84 a octubre/84- corresponde al cumplimiento de la inscripción electoral -candidatos y ciudadanía en general-, en medio de una confrontación política en torno al Acta Revisada de Contadora, las negociaciones con Estados Unidos en Manzanillo y la abstención declarada por la Coordinadora Democrática Nicaragüense.

-La tercera -octubre/84 a noviembre/84- concluye con la celebración de las elecciones, pese a los últimos intentos abstencionistas, a un escalamiento militar con amenazas de intervención y a las pretensiones norteamericanas de deslegitimar en el campo internacional las elecciones, presentándolas como una simple "farsa".

#### **PRIMERA FASE: BAJO LA SOMBRA DE LA INVASION Anuncio de las elecciones**

En una coyuntura marcada por el peligro de la intervención militar directa y pese a las iniciativas de paz impulsadas por Contadora, el gobierno de Nicaragua anunció el 4 de diciembre de 1983 cuatro decretos que constituyeron, por un lado, un nuevo paso hacia la búsqueda de la paz regional y, por el otro, un avance trascendental en la institucionalización de la revolución, mediante el proceso y celebración de las elecciones y la concreción de una amplia amnistía para los acusados por delitos contrarrevolucionarios:

a) Se ratificó el Decreto # 513 del 10 de septiembre de 1980 -referido a las fechas electorales- fijando el inicio del proceso electoral el 31 de enero de 1984 y la convocatoria al Consejo de Estado a sesiones extraordinarias a

partir del 4 de enero, para concluir la Ley Electoral y reglamentos conexos;

b) Se decretó amnistía para los nacionales que abandonaron Nicaragua después del triunfo revolucionario y que se hallan involucrados en actividades ilegales en contra del orden público, exceptuándose principalmente los oficiales de la extinta Guardia Nacional y los cabecillas contrarrevolucionarios que "hayan dirigido\planeado ataques terroristas en contra del país".

#### **Estados Unidos: de la sorpresa a la hostilidad. Un nuevo papel para la CDN**

Internacionalmente, el anuncio de las elecciones halló receptividad y apoyo. No en el gobierno norteamericano. El Secretario de Estado George Shultz, advirtió el 5 de diciembre, que aún reconociendo un "cambio en las declaraciones" del gobierno nicaragüense, Estados Unidos "quiere ver realidades detrás de la retórica". En la misma línea, el Informe del 10 de enero de 1984 presentado por la Comisión Kissinger, expresaba "desconfianza" en la seriedad de la propuesta nicaragüense, juzgando que éstas debían "ponerse a prueba" con la participación de los "insurgentes" en las elecciones. A esta condición añadieron luego la "necesaria supervisión" de las elecciones nicaragüenses como "garantías esenciales para crear al sandinismo". Para implementar esta política, el Presidente Ronald Reagan, envió a Centroamérica a Richard Stone -Embajador Itinerante de los Estados Unidos para Centroamérica-, quien ratificó las exigencias de su gobierno y buscó apoyo en los gobiernos aliados de su país y en los gobiernos de Panamá y Venezuela. Estas presiones políticas hacia Nicaragua no descartaban -según el Informe Kissinger- el uso de la fuerza "como un último recurso" en caso de que Nicaragua no cumpliera con las exigencias norteamericanas.





Comisión Kissinger en Nicaragua.

La presión político-diplomática se complementó con la presión militar para llevar al gobierno nicaragüense a aceptar la participación de la contrarrevolución en las elecciones y poder así cambiar la estructura de poder en Nicaragua. Con tales objetivos, los Estados Unidos desarrollaron en territorio hondureño maniobras militares-Pino Grande II- y enviaron al Golfo de Fonseca a la 28 Unidad Anfibia, prosiguiendo sus violaciones al espacio aéreo nicaragüense. Las fuerzas contrarrevolucionarias, por su parte, realizaron incursiones armadas significativas en el norte del país, así como ataques aéreos -en el mes de febrero- a puntos estratégicos de Chinandega. Esta ofensiva militar combinada fue creciente y amenazadora, incluso con serios riesgos militares de una con-

frontación entre Honduras y Nicaragua, corroborada por el mismo general hondureño Gustavo Alvarez: "La guerra con Nicaragua es una opción a considerar para resolver la crisis".

El anuncio electoral tuvo también gran eco en la vida política nicaragüense. La CDN -que aglutina a los Partidos Social Demócrata, Liberal Constitucionalista, Social Cristiano y al Conservador Demócrata (facción disidente) y sustentan una corriente político-ideológico pro-norteamericano, de tendencia derechista- siguiendo a la Administración norteamericana se sorprendió inicialmente, para luego sentar posición: "Habrá que ver los hechos", arguyeron. Posteriormente, el 26 de diciembre, la CDN hizo público un documento de 9 puntos donde enfatizaban,



al igual que los Estados Unidos, dos aspectos: El diálogo con los "alzados en armas" como condición única para la "democratización" y la supervisión extranjera de las elecciones.

### **Consistencia sandinista y reversión de las presiones**

El FSLN rechazó tanto la exigencia de diálogo con la contrarrevolución como la supervisión extranjera de las elecciones. Las exigencias de la CDN se contenían en nueve puntos, que constituían condiciones previas a la realización del eventual diálogo. Con ello, la CDN buscaba desmontar la estructura de poder del Estado revolucionario y así "ganar las elecciones antes de inscribirse" -como lo expresó el Coordinador de la JGRN, Cdte. Daniel Ortega. Para argumentar su negativa a dialogar con los contrarrevolucionarios el FSLN los señaló como responsables por los 50 mil muertos originados por la represión somocista durante la guerra de insurrección y por los 7.391 muertos que habían en ese momento como producto de sus acciones terroristas. Por otra parte la abolición de la pena de muerte, el indulto a los campesinos involucrados en actividades armadas contra el gobierno, las sucesivas liberaciones de miskitos implicados en acciones contrarrevolucionarias, y la amnistía, eran ya muestras concretas de un proceso de reconciliación. Con respecto a la supervisión extranjera de las elecciones, el FSLN, la consideró lesiva a la soberanía nacional e inconsecuente con la memoria de Sandino, quien asumió la defensa de la nación oponiéndose concretamente a tales prácticas. En lugar de la supervisión extranjera, el FSLN propuso la presencia de observadores internacionales, entre ellos el Grupo de Contadora, la Internacional Socialista, Liberal y Demócrata Cristiana, los NO-AL y la ONU.

En el plano militar, y para prepararse a responder a la "opción última" propuesta por el Informe Kissinger, Nica-

ragua aumentó desde el primero de enero de 1983 en un 100% el número de sus milicianos, desarrolló más la organización y movilización popular, profundizó la política de Reforma Agraria y lanzó programas educativos y de salud en los lugares más alejados del país.

### **los partidos de oposición en los rieles del proceso electoral**

Además del FSLN y de la CDN -con un proyecto abstencionista-existían otros 6 partidos políticos: Partido Liberal Independiente (PLI), Partido Conservador Demócrata (PCD), Partido Socialista Nicaragüense (PSN), Partido Popular Social Cristiano (PPSC), Partido Comunista de Nicaragua (PC de N) y Movimiento de Acción Popular Marxista Leninista (MAP-ML). Estos partidos emitieron diversas y variadas opiniones ante el anuncio de las próximas elecciones. El PLI, el PPSC y el PSN se manifestaron en general a favor de las elecciones, sin dejar de ser "críticos constructivos de las decisiones gubernamentales". El PC de N, por su lado, expresó su apoyo al anuncio electoral sin omitir duras críticas, tanto a la CDN como al gobierno. El MAP-ML, asumió una posición similar a la del Partido Comunista. En cambio, el Partido Conservador Demócrata, a pesar de no haber firmado el Documento de la CDN, mantuvo reservas. Respecto al diálogo con los "alzados en armas" y a la supervisión extranjera de las elecciones, propuestos por la CDN y la Administración norteamericana, los partidos de oposición se manifestaron contrarios, a la vez que asumieron la responsabilidad de ejercer una lucha cívica y como opositores dentro del marco legal.

### **Entre la agresión y la defensa el proceso electoral avanza**

En medio de esta confrontación política y militar, el proceso electoral iniciado oficialmente el 31 de enero de



Los miembros de la Comisión Electoral del Consejo de Estado y de la Comisión Asesora de la Ley Electoral reunidos en su primera sesión de trabajo en la elaboración del ante-proyecto de la Ley Electoral. (7/10/83).

1984, dio sus primeros pasos con debates, acusaciones y defensas, así como con muestras de apoyo, simpatía y solidaridad internacional de diversas organizaciones y gobiernos progresistas. Dentro de esa dinámica, el FSLN, como partido político, presentó el 4 de diciembre una propuesta de Ley Electoral a la Comisión Electoral del Consejo de Estado, instancia que, luego de recibir las demás propuestas de los distintos partidos políticos, procedió a discutirlos. Pero, ante el incremento del accionar de la contrarrevolución, la Comisión juzgó necesario el posponer la entrega del Anteproyecto de Ley Electoral al Consejo de Estado. Finalmente, la JGRN, revocando la decisión de los legisladores reafirmó que se cumpliría con el calendario electoral a pesar de la guerra. Así, la Comisión Electoral volvió a la elaboración del Anteproyecto, iniciándose el 23 de febrero la discusión del mismo, artículo por artículo. Con el avance de las leyes electorales y

en ocasión del 50 aniversario del asesinato de Sandino, se fijó la fecha de las elecciones para el día 4 de noviembre de 1984. Personalidades como Hans Juergen Wischnewski -líder de la Social Democracia alemana y Vice-Presidente de la Internacional Socialista- y Carlos Andrés Pérez mostraron inmediatamente su aprobación. Carlos Andrés Pérez afirmó ante una pregunta del periódico "La Prensa", que si fuera nicaragüense participaría como oposición, como miembro interesado, o como un simple nicaragüense en las elecciones anunciadas.

#### **NACION - IMPERIO** **Confrontación militar en medio de un proceso electoral**

La respuesta norteamericana a la decisión nicaragüense de llevar a cabo las elecciones fue un mayor escalamiento de las acciones militares y de las presiones políticas. En el campo militar, el minado de los puertos se ini-

ció en febrero con distintos medios combinados como las lanchas "piratas", helicópteros y aviones, utilizando-según el Ministerio de Defensa- "minas de alta sofisticación de fabricación industrial, salidas de arsenales del ejército de los Estados Unidos" que fueron colocadas por "especialistas de la CIA". La "guerra de los puertos"- justificada por Kirkpatrick y Kissinger como una "acción legal porque Nicaragua realiza una acción armada contra sus vecinos" -afectó la actividad económica del país, ya que en 1983 por los puertos de Corinto y Sandino entraron y salieron del país entre el 80% al 90%. de todos los productos. Esta situación no pasó inadvertida en la opinión internacional y en los mismos Estados Unidos donde el **New York Times** editorializó su rechazo al "bloqueo hecho a mano". La agresión militar, que tendía objetivamente a desgastar la economía del país, buscaba crear una situación política en la que la realización de las elecciones fuera imposible. Pues el minado de los puertos atentaba directamente contra la realización del proceso electoral y contra un avance significativo en la consolidación del pluralismo político de la revolución nicaragüense.

Junto al minado, la acción contrarrevolucionaria se hizo sentir en varias zonas: la Nor-occidental; la franja norte de Nueva Segovia y Madriz; la franja norte de Matagalpa y Jinotega; Zelaya norte y distintos puntos de la frontera sur, con una nueva infiltración de más de 6 mil contrarrevolucionarios estructurados en 5 Comandos Regionales, 3 Fuerzas de Tarea y 6 Columnas de 300 hombres -estos últimos en Río San Juan y pertenecientes a ARDE-. Completa el cuadro de presiones la realización de diversas maniobras militares en Centroamérica y el Caribe: Las "Granadero I", a solo 8 km. de la frontera nicaragüense, las "Ocean Venture 84" en el mar Caribe y las "Guardianes del Golfo" en el Golfo de Fonseca. A todo ello se sumó la apro-

bación por parte del Senado norteamericano de 21 millones de dólares para los grupos contrarrevolucionarios. George Shultz declaró en forma contundente: "con elecciones o sin ellas continuaremos nuestra política de presión sobre Nicaragua".

El grupo de Contadora dio su apoyo a las elecciones nicaragüenses como una concreción de los 21 Objetivos Generales de su Documento de Base firmados el 9 de enero de 1984 por los cinco países centroamericanos. Los 21 Objetivos Generales contenían cinco aspectos: Paz, Democracia, Seguridad Nacional, Economía y Derechos Humanos. El 25 de abril, los gobiernos de Honduras, Costa Rica y El Salvador realizaron una reunión conjunta, resultando un documento dirigido expresamente a conseguir que en Nicaragua se procediera a una "reconciliación nacional" mediante el reconocimiento de "los derechos de todos los grupos de oposición, armados o no, a participar en un proceso electoral libre y honesto". Una clara coincidencia con las posiciones norteamericanas y de la CDN.

Como respuesta a todas estas presiones, el gobierno nicaragüense protestó ante los Estados Unidos por el minado de los puertos y se dirigió a la opinión pública internacional denunciando esta acción. Pidió también al Grupo de Contadora acciones extraordinarias para frenar el "terrorismo de Estado desencadenado por los Estados Unidos en contra del pueblo y gobierno de Nicaragua". Ante la gravedad de la situación, Contadora, reunida el 8 de abril, condenó el minado de los puertos nicaragüenses. Nicaragua acudió además al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, culminando esta ofensiva diplomática con una acusación formal contra Estados Unidos en el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya.

En esta nueva coyuntura, la defensa militar nicaragüense reflejó tanto su



eficacia como sus debilidades, esto último especialmente ante el minado de los puertos. Objetivamente, la defensa se encontraba muy por debajo del nivel altamente sofisticado de la agresión. La vía para suplir las debilidades fue, sobre todo, el aumento numérico de los movilizados al Servicio Militar Patriótico (SMP), el desalojo de las fuerzas de ARDE de tomas estratégicas de la frontera sur y la continuación de la contraofensiva a la contrarrevolución de la FDN.

La concepción norteamericana de "Seguridad Nacional" estaba en total antagonismo con la concepción nicaragüense de "Soberanía y Autodeterminación de los Pueblos" de la que formaba parte el proceso electoral. El objetivo de la revolución se hizo claro: defender militarmente las elecciones de las acciones terroristas que iban a pretender impedirla. Con este espíritu, la Asamblea Sandinista, mediante el Comunicado del 25 de marzo, declaró que las elecciones eran "parte de la Defensa de la Revolución".

#### **El proceso electoral y la amenaza de abstención. Nuevos pasos jurídicos**

El proceso electoral entró en una nueva fase a partir del 21 de febrero. Si bien el minado de los puertos y toda la ofensiva militar contra Nicaragua apuntaba a impedir el proceso electoral, éste continuó bajo la firme decisión del gobierno y la colaboración de los partidos políticos del país. La Ley Electoral recogió no sólo la experiencia histórica del pueblo nicaragüense, sino también la experiencia de 5 países europeos, 7 países latinoamericanos y la de los mismos Estados Unidos. Dentro del debate en el Consejo de Estado los temas más candentes fueron sobre el tipo de elecciones, la honestidad en el proceso, el respeto a los resultados de las urnas, la amplitud de las libertades, la definición de los excluidos de la contienda electoral, y la fecha de elecciones. En

estas discusiones participaron todos los partidos políticos del país, incluyendo a los de la CDN.

A nivel internacional, el escándalo provocado con el minado de los puertos hizo que líderes social demócratas europeos como Felipe González, Olof Palme, Willy Brandt y Fred Sinowatz, entre otros, firmaran un documento en apoyo al proceso electoral nicaragüense. La institucionalización de la revolución ganaba prestigio y respeto en todo el mundo. El 15 de marzo de 1984, el pleno del Consejo de Estado aprobó el texto final de Ley Electoral y el 26 de marzo éste fue refrendado por la JGRN en uso de sus facultades como órgano Ejecutivo y Co-legislativo. La nueva Ley entró en vigencia 7 meses antes de la fecha de las elecciones y 3 meses antes del inicio de la campaña electoral. Se constituyó también el Consejo Supremo Electoral integrado por el Dr. Mariano Fiallos Oyanguren, el Dr. Leonel Arguello Ramírez y Amada Pineda.

Puntos de importancia contenidos en la Ley Electoral fueron: la edad mínima para votar -16 años-; para ser candidatos a Presidente y Vice-Presidente -25 años- y para representantes de la Asamblea Nacional -21 años-; la inscripción obligatoria para las elecciones; la emisión del voto como un derecho; el derecho al voto de los militares y su posibilidad de ser electos.

El Consejo Supremo Electoral dio a conocer el calendario electoral:

-Inscripción de candidatos: del 25 de mayo al 25 de julio.

-Inscripción de los ciudadanos en las Juntas Receptoras de votos: 27, 28, 29 y 30 de julio.

-Campaña electoral: del 8 de agosto al 31 de octubre, posteriormente estas fechas fueron modificadas: del 10 de agosto al 10 de noviembre.

A pesar de que la Ley Electoral garan-



Los miembros de la Junta de Gobierno presiden el Congreso Supremo Electoral, (Cdte. Daniel Ortega, Sergio Ramírez y Rafael Córdova Rivas).

tizaba el desarrollo del proceso electoral con un amplio margen de pluralismo y libertad, la CDN, en comunicado del 25 de mayo, día en que se inició la inscripción de los Partidos Políticos para la contienda electoral, condicionó su participación en el proceso electoral. Arturo Cruz, designado desde julio como candidato presidencial de la CDN, ratificó el documento de diciembre de 1983 formulado por la CDN, en el que se presentaban una serie de exigencias políticas: separación Estado-partido, derogación de las leyes violatorias de los Derechos Humanos, suspensión del Estado de Emergencia, Ley de Amnistía, respeto a la libertad de cultos, libertad sindical, autonomía del poder judicial, ley de amparo. Todas estas exigencias eran sólo requisitos previos antes de realizar la condición más importante planteada por la CDN: diálogo con los "alzados en armas". Según el FSLN, los puntos que la CDN presentaba constituían ya un programa político a imple-

mentarse en caso de que ellos triunfaran en las elecciones, y no condiciones para participar en las elecciones. La CDN pretendía -según Mauricio Díaz, candidato presidencial por el PPSC- "que el FSLN, simple y sencillamente, inicie un desmantelamiento de sus propias estructuras".

Mientras ponía condiciones, la CDN aprovechaba el espacio político y las libertades concedidas por el FSLN y el gobierno revolucionario. Esto permitió que se produjeran algunos altercados callejeros. A nivel económico, el Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP) atacó la política económica del gobierno arguyendo su no viabilidad por pretender "reconciliar dos esquemas que no sólo son incompatibles, sino contradictorios" (el de la economía centralizada y la colectivización), añadiendo que el "concepto de libre mercado es inherente al nicaragüense y es el producto de su propia idiosincracia". A nivel social insta-





Nandaime, municipio del departamento de Granada, se prepara para las elecciones. (25/7/84).

ban a la realización de huelgas para luego presentar -en las páginas de "La Prensa"- como verdaderas "insurrecciones laboriosas" ciertos conflictos provocados por reivindicaciones de horarios, de pago y de peticiones de comedores laborales. A nivel político, la CDN y "La Prensa" atacaron directamente a los partidos participantes en el proceso electoral, especialmente a los del PLI y el PCD, acusándolos de "colaboracionistas" con el FSLN, y ridiculizando personalmente a Virgilio Godoy, candidato presidencial del PLI. Además, el diario se negó a publicar propaganda electoral de cualquier partido contendiente en la campaña electoral, dedicándose sólo a la deslegitimación del proceso electoral, acusando a los partidos participantes de "hacer el juego" al FSLN.

En este ambiente político, se dieron a conocer dos Cartas Pastorales de la Conferencia Episcopal Nicaragüense (CEN). La primera, del 29 de marzo, haciendo referencia a las elecciones en términos generales y universales, muy similar al documento emitido en

1974 para las elecciones convocadas por Somoza. La segunda Carta de la CEN, del 22 de abril, llamaba al diálogo con "todos los nicaragüenses que estén dentro o fuera del país, sin discriminación alguna de ideología, clase o posición partidista", incluyendo a los que "se han levantado en armas contra el gobierno". Con este mensaje, la CEN coincidía objetivamente con la posición de la Administración norteamericana, el Grupo de Tegucigalpa y la Coordinadora Democrática Nicaragüense.

#### **SEGUNDA FASE: ANTE LA CONSOLIDACION DEL PROCESO ELECTORAL - La abstención: una manera de socavar las elecciones**

#### **Reacomodo de la política norteamericana y firmeza revolucionaria**

En los Estados Unidos se desarrollaba también un proceso electoral, en el que el tema nicaragüense y el centroamericano en general eran puntos de polémica. Ante esto, la Administración republicana tuvo necesidad de cambiar su imagen de guerrerismo e inflexibilidad pues aunque en las encuestas el



electorado norteamericano avalaba la gestión del presidente Reagan -haciendo muy probable su re-elección- no estaba de acuerdo con su política hacia Centroamérica. Reagan buscó entonces suavizar su política para mantener su popularidad y, a la vez, para neutralizar cualquier aprovechamiento que de este tema hubieran podido hacer los Demócratas. Por esto, el Secretario de Estado, George Shultz, se presentó en Managua el primero de junio con un discurso "flexible", planteando discutir con el gobierno nicaragüense puntos de interés mutuo. El resultado fue el inicio de las negociaciones Estados Unidos-Nicaragua en Manzanillo, México. En realidad, se trataba de un paso táctico de la Administración para lograr la re-elección de Reagan y así preparar condiciones diplomáticas y militares que fortalecieran la agresión militar contra Centroamérica. Las acciones militares de los contrarrevolucionarios, las maniobras militares y el aumento numérico de la presencia norteamericana en la región así lo demostraban, más allá de la apariencia de las conversaciones de Manzanillo.

Precisamente, dado el carácter táctico de estas negociaciones y con la continuidad e intensificación de las acciones militares, era obvio el que las negociaciones se estancaran. Y así fue, a los pocos meses el contenido de estas reuniones, por acuerdo mutuo, no se dio a conocer, aunque sí se filtraron noticias de la falta de "progresos" o sobre la ausencia de voluntad política de la Administración norteamericana, que "no deseaba realmente un arreglo con los sandinistas".

La ofensiva contrarrevolucionaria destinada a sabotear el proceso electoral, continuó con el plan terrorista "Luna Negra". La presencia militar norteamericana en la región aumentó el 8 de agosto con la llegada a aguas del Pacífico centroamericano del acorazado "Iowa". Una amenaza corroborada por el mismo capitán del Iowa, General Gnock-

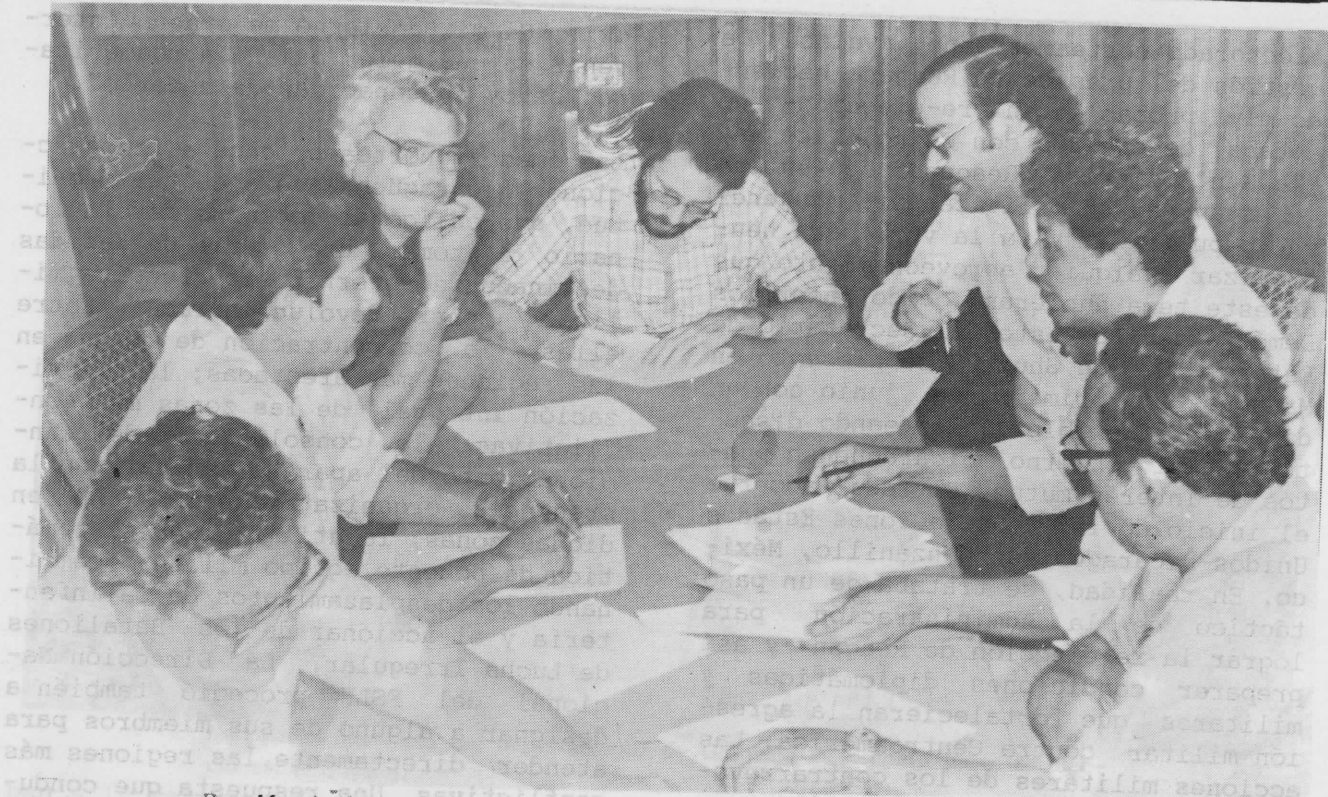
owi: "Si mi gobierno me ordena intervenir en cualquier país centroamericano, estoy en capacidad de hacerlo".

La amenaza norteamericana a las elecciones nicaragüenses era de tal magnitud, que obligó al gobierno revolucionario a tomar una serie de medidas destinadas a revertir la ofensiva militar contrarrevolucionaria. Entre ellas, la concentración de tropas en las regiones más afectadas; la priorización integral de las zonas más conflictivas; la consolidación del funcionamiento del aparato estatal con la presencia organizativa del FSLN en dichas zonas; la utilización sistemática de potente equipo militar combinando los desplazamientos de la infantería y el accionar de los Batallones de Lucha Irregular. La Dirección Nacional del FSLN procedió también a designar a alguno de sus miembros para atender directamente las regiones más conflictivas. Una respuesta que condujo a neutralizar a la contrarrevolución, obligándola paulatinamente a replegarse.

En esta difícil coyuntura, la movilización popular del 19 de julio en la que participaron más de 300 mil personas, fue un símbolo de la unidad en torno a la defensa, del respaldo popular a las elecciones y de rechazo a las tendencias abstencionistas.

### **Flexibilidad y amplitud en el proceso electoral. Rechazo a la amenaza de abstención.**

Los partidos de oposición, al igual que el FSLN, rechazaron la abstención y reiteraron su decisión de participar en las elecciones. Incluso el Partido Conservador Demócrata, que inicialmente había condicionado su participación, rectificó tal posición considerando que el ambiente electoral era propicio para su participación. Como parte de la campaña electoral, los partidos opositores lanzaron severas críticas al gobierno, en especial el PLI y el



Reunión de los representantes de partidos políticos durante el proceso electoral.

PPSC, mientras que los partidos de izquierda -PSN, PC de N y MAP-ML- enfatizaban principalmente los aspectos económicos de la gestión sandinista.

La tendencia abstencionista de la CDN y la continuidad de su actividad política en contra del proceso electoral, fueron criticadas por los partidos de oposición. El PLI catalogó la abstención como una "manera de colaborar con el continuismo del FSLN". El PSN consideró que la abstención equivalía a "respaldar a Reagan con su posición intransigente". Y el PPSC, afirmó que la posición de la CDN constituía "un error contra el mismo pueblo".

A pesar de la amenaza abstencionista de la CDN y de la guerra de agresión norteamericana, el proceso electoral siguió su curso. Siete partidos políticos ratificaron su participación en las elecciones.

Respecto al Estado de Emergencia, el

gobierno anunció el 19 de julio su levantamiento, exceptuando únicamente la información sobre asuntos militares. Se restablecieron, pues, los derechos de libre circulación, de reunión, de manifestación pública, de huelga, de amparo y el habeas corpus, la libertad de expresión. La Ley de Amnistía fue prorrogada también hasta el 4 de noviembre, siendo liberados decenas de presos que permanecían encarcelados por actividades violatorias a la Ley de Emergencia, muchos de los cuales eran militantes del PCD.

En cumplimiento del calendario electoral, se realizó la inscripción de los ciudadanos los días 27, 28, 29 y 30 de julio. Según los datos de INEC se inscribió un millón y medio de nicaragüenses. Dos días antes de las inscripciones, la CDN, previendo una inscripción masiva, se sumó a la convocatoria a las inscripciones, olvidando sus posiciones de suspicacia y deslegitimación del proceso.

Los resultados de las inscripciones constituyeron todo un éxito, a tal grado que el mismo Departamento de Estado exclamó: "No podemos explicarnos qué mueve a los nicaragüenses a inscribirse". La guerra sólo afectó a unas 100 de las 4018 Juntas. La ofensiva contrarrevolucionaria para boicotear las elecciones con el plan "Luna Negra" resultó un fracaso.

El período establecido para la inscripción de los candidatos de cada uno de los partidos fue del 25 de mayo al 25 de julio. La CDN no inscribió a sus candidatos en los plazos estipulados por la Ley Electoral. Tampoco lo hizo cuando se prolongó el plazo hasta el 4 de agosto, ni cuando se amplió 24 horas más, hasta el domingo 5 de agosto. Durante la campaña electoral, la CDN no dejó de participar, a pesar de no estar inscritos legalmente y de haber perdido el 22 de agosto su personalidad jurídica por decreto del CNPP, en cumplimiento de la Ley Electoral y en virtud de su no inscripción en el período establecido. La CDN tuvo una continua presencia política, tanto a través de "La Prensa" como de reuniones, asambleas y manifestaciones al aire libre, provocando incluso altercados callejeros con los militantes sandinistas.

Como parte del proceso electoral, prosiguió el diálogo entre el FSLN y los partidos políticos el 17 de agosto y el 7 de septiembre. Estas reuniones solidificaron el pluralismo político del proceso electoral. A todos los partidos inscritos durante la campaña electoral les correspondió hacer uso de 30 minutos semanales en la TV y 45 minutos semanales por radio (estatales o privadas). En general, la campaña electoral se caracterizó por los márgenes de libertad y pluralismo. No estuvo centrada en la persona de los candidatos, sino en los programas de gobierno.

### **Acta Revisada de Contadora: fortalecimiento del proceso electoral y nueva confrontación político-militar**

El Acta Revisada de Contadora del 7 de septiembre de 1984, justificaba implícitamente el proceso electoral, el cual no era aceptable para el gobierno norteamericano que había presentado a una Nicaragua envuelta en una "guerra civil". El Acta de Contadora echaba por tierra esta propaganda. El 21 de septiembre, el gobierno de Nicaragua, como parte de la defensa de la institucionalización de la revolución y como signo de su disposición de paz, anunció públicamente la decisión de "aceptar en su totalidad y suscribir de inmediato, sin modificación alguna", el Acta Revisada de Contadora del 7 de septiembre. Al mismo tiempo, exigió que Estados Unidos suscribiera y ratificara el Protocolo Adicional del Acta, comprometiéndose así a la no-intervención, y en consecuencia a "cesar de inmediato las agresiones contra Nicaragua". El Acta no incluía diálogo alguno con "los alzados en armas", lo que significaba un reconocimiento del proceso electoral nicaragüense y el respeto a la autodeterminación de los pueblos.

El gobierno de los Estados Unidos experimentó una sorpresa. Había presentado a Nicaragua como el principal obstáculo a la firma del Acta de Contadora, y daba por supuesto que rechazaría esa firma. Ante lo inesperado, comenzaron a presionar, a través de sus aliados centroamericanos, para hacer "necesarias modificaciones" al Acta de Contadora, y después explicitaron ya su rechazo a la misma, argumentando que era deficiente y necesitaba una nueva fase de negociaciones. Las elecciones en Nicaragua y el Acta de Contadora, dos banderas manipuladas por los Estados Unidos, dejaban al descubierto la política exterior de la Administración Reagan, como lo expresara el Canciller nicaragüense, Padre Miguel D'Escoto: "En los últimos meses



han venido diciendo que la única manera de resolver la crisis centroamericana sería que Nicaragua coopere con Contadora. Pero ahora que ha llegado la hora de la verdad y que Contadora presenta su propuesta formal y oficial después de un amplio proceso de consultas y Nicaragua la acepta sin reservas, los Estados Unidos insisten en que la propuesta de Contadora es deficiente y que a Nicaragua habría que castigarla por estar apoyando a Contadora".

La reacción se tradujo también en una nueva escalada militar. Las fuerzas contrarrevolucionarias, que en número de 6 mil permanecían al interior del país realizando secuestros, sabotajes y emboscadas, concentraron a unos 9 mil contrarrevolucionarios más en Honduras organizados en Comandos Regionales. La amenaza de una posible invasión fue denunciada por el Cdte. Daniel Ortega en la Asamblea General de la ONU: "Tienen a los actores en sus respectivos sitios, con sus papeles memorizados. Ya están hechos también los cálculos de las bajas norteamericanas al realizarse la intervención. Se trata de repetir la obra vergonzosa de Grenada, ahora contra Nicaragua".

Como muestra de respaldo, los No Aliados crearon el denominado "Grupo de Amigos del Presidente" para vigilar la situación centroamericana y responder ante alguna eventualidad. Por su parte, la Internacional Socialista, reunida en Río de Janeiro, manifestó también su apoyo a Nicaragua. Lo mismo sucedió con la Comunidad Económica Europea, reunida con los cancilleres centroamericanos y del Grupo de Contadora, del 28 al 30 de septiembre en Costa Rica, donde expresaron su apoyo a Contadora y rechazaron las posiciones norteamericanas.

El Acta de Contadora, al no incluir la exigencia de su diálogo con las fuerzas insurgentes de los distintos paí-

ses, no respaldaba la "reconciliación nacional" que había exigido la CDN, la Administración norteamericana, la jerarquía de la Iglesia Católica y el Grupo de Tegucigalpa (Costa Rica, Honduras y El Salvador). Esta ausencia del tema constituía un claro respaldo al proceso electoral nicaragüense y a la autodeterminación de los pueblos, a la vez que un rechazo a la política intervencionista de los Estados Unidos.

#### **Desarrollo de la campaña electoral. Beligerancia en los partidos políticos**

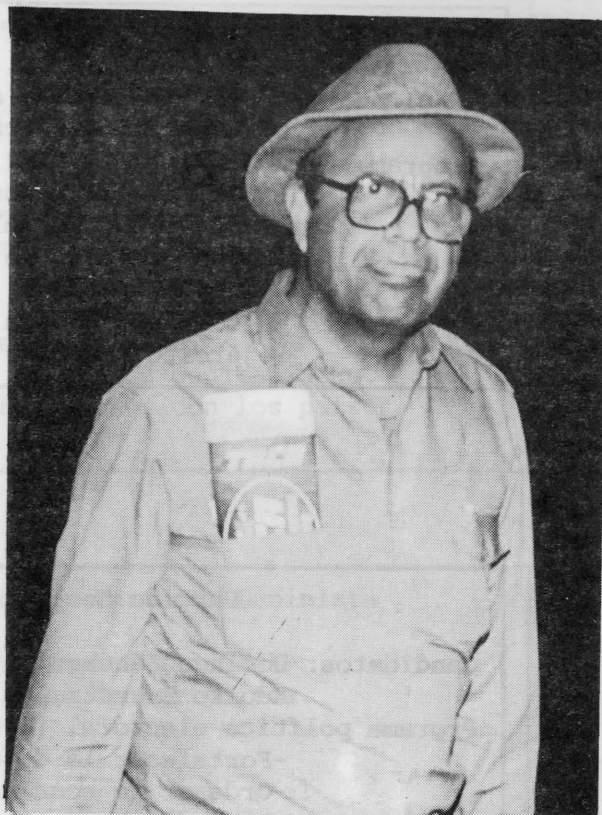
La campaña electoral iniciada el primero de agosto y programada hasta el primero de noviembre, tuvo fuertes matices de agitación y abundaron las acusaciones al FSLN. Frente a la amenaza militar extranjera y a la decisión del gobierno de fortalecer la defensa, los partidos de oposición reaccionaron muy débilmente. Estaban enfrascados en la contienda electoral, sin percibir que la misma se mantenía gracias a la defensa militar. La oposición usó una crítica agresiva y frontal contra el FSLN responsabilizándolo no sólo de la guerra y de la crisis económica, sino también de contribuir a crear la imagen de una contienda polarizada entre el FSLN y la abstencionista CDN.

Los ataques de los partidos de oposición al FSLN, fueron muy variados. El candidato presidencial por el PLI, Virgilio Godoy, resumía los cinco años de revolución como una "descomunal desilusión"; a la economía mixta la calificó de "artículo de exportación" y a la guerra como "un negocio" de los gobernantes. Refiriéndose a la guerra impuesta por la Administración norteamericana, el PPSC acusó al FSLN de haber "aceptado el desafío de esa guerra". Sobre la revolución afirmaron: "aquí no hay socialismo, aquí hay un país con economía capitalista y además deteriorado". El PCD atacó la política agraria de la revolución como algo

"subjetiva, abusiva y teorizante".

Los partidos opositores de izquierda tuvieron beligerancia, aunque con ciertas diferencias de énfasis respecto a los partidos derechistas. El PC de N, lanzó acervas críticas a la política económica calificándola de "desarrollista" y de no revolucionaria, especialmente en la política salarial. En la misma línea, el MAP-ML arremetió contra la economía mixta como factor que "reconstruye las relaciones capitalistas" y que se ha convertido en "represión al movimiento obrero". Más moderado, el PSN, a través de su candidato presidencial, Domingo Sánchez, reafirmó la relación de "hermanos" de los socialistas y los sandinistas expresando que su partido cuidaba el proceso revolucionario como a "la niña de nuestros ojos".

En su campaña, el FSLN, habló de "profundizar", "seguir impulsando" o "consolidar" el proceso revolucionario, según un Plan de Lucha de 23 puntos que sintetizaba el programa histórico del FSLN. En su campaña electoral, los sandinistas insistieron mucho en las dificultades por las que atravesaba el país. "Tardaremos una



Arturo Cruz, candidato de la CIA para la obstaculización de las elecciones

vida en alcanzar la felicidad plena, porque muchos de nosotros moriremos y las nuevas generaciones tendrán que seguir impulsando este proceso", dijo el Comandante Carlos Núñez.

#### PARTIDOS POLITICOS QUE PARTICIPARON EN LAS ELECCIONES

##### Partido Conservador Demócrata

**Candidatos:** Clemente Guido, 54 años, médico.

-Mercedes Rodríguez, 52 años, empresaria y hacendada.

**Programa:**

- Paz social entre las clases sociales
- Respeto a la propiedad privada.
- Implementación de una política eficaz.
- Establecimiento de buenas relaciones con los Estados Unidos.
- Cooperativas conservadoras inspiradas en el "Pacto Social".

### **Partido Liberal Independiente**

**Candidatos:** Virgilo Godoy, 50 años, abogado.  
Constantino Pereira, 49 años, economista.

**Programa de acción: (26-2-84):**

- Planificación económica frente a la estatización
- Impulso y desarrollo de la economía mixta
- Estrechamiento de relaciones con los países centroamericanos
- Desmilitarización del país y nacionalización del ejército.

### **Partido Socialista Nicaragüense**

**Candidatos:** Domingo Sánchez, 69 años, líder obrero.  
Adolfo Everstz, 48 años, ingeniero

**Programa político electoral (1-8-84):**

- Fortalecer la defensa
- Ordenar la economía
- Perfeccionar el aparato estatal
- Ejercicio de la Democracia Popular
- Consolidación y profundización de la Reforma Agraria
- Unificación de la clase obrera

### **Partido Popular Social Cristiano**

**Candidatos:** Mauricio Díaz, 34 años, abogado  
Guillermo Mejía, 46 años, dirigente obrero y campesino.

**Plataforma Básica de Gobierno (24-05-84):**

- Socialismo de inspiración cristiana
- Privilegiar la propiedad cooperativa y transformar la propiedad estatal en área de propiedad de los trabajadores.
- Participación activa en la organización sindical
- Descentralización como freno al burocratismo
- Fuerte inversión extranjera.
- Inclusión de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas, capellanía en el ejército.
- Establecimiento y regulación de la objeción de conciencia al servicio militar.



### **Partido Comunista de Nicaragua**

**Candidatos:** -Alan Zambrana, 30 años, dirigente obrero.  
-Manuel Pérez Estrada, 70 años, dirigente sindical

**Programa (15-5-84).**

- Mediato:
  - .Dictadura del proletariado, edificación del Socialismo y el Comunismo.
- Inmediato:
  - .Nacionalización de toda la tierra del país
  - .Desconocimiento de la Deuda Externa.
  - .Rechazo de todo tipo de préstamos capitalistas.
  - .Profundización de las relaciones con los países socialistas.

### **Movimiento de Acción Popular - Marxista Leninista**

**Candidatos:** Isidro Téllez, 36 años, dirigente sindical.  
Juan Alberto Henríquez, 38 años, periodista.

**Programa:**

- estratégico:
  - .Edificación del "socialismo proletario y el comunismo"
- Táctico:
  - .Fortalecimiento y desarrollo del partido de vanguardia de la clase obrera.
  - .Independencia política e ideológica de la clase obrera respecto a la burguesía.

### **Frente Sandinista de Liberación Nacional.**

**Candidatos:** Daniel Ortega, 39 años, Cdte de la revolución.  
Sergio Ramírez, 42 años, escritor y abogado.

**Plan de lucha:**

- Profundizar, seguir impulsando y consolidar los logros y metas del proyecto revolucionario ya en marcha
- Realismo sobre los límites de las posibilidades para aumentar rápidamente el nivel de vida de los nicaragüenses.

**Voluntad sandinista para la participación de la CDN**

El gobierno y el FSLN tenían una real

voluntad política de que la CDN participara en las elecciones. Con ese espíritu, el FSLN, solicitó al Consejo Nacional de Partidos Políticos (CNPP)

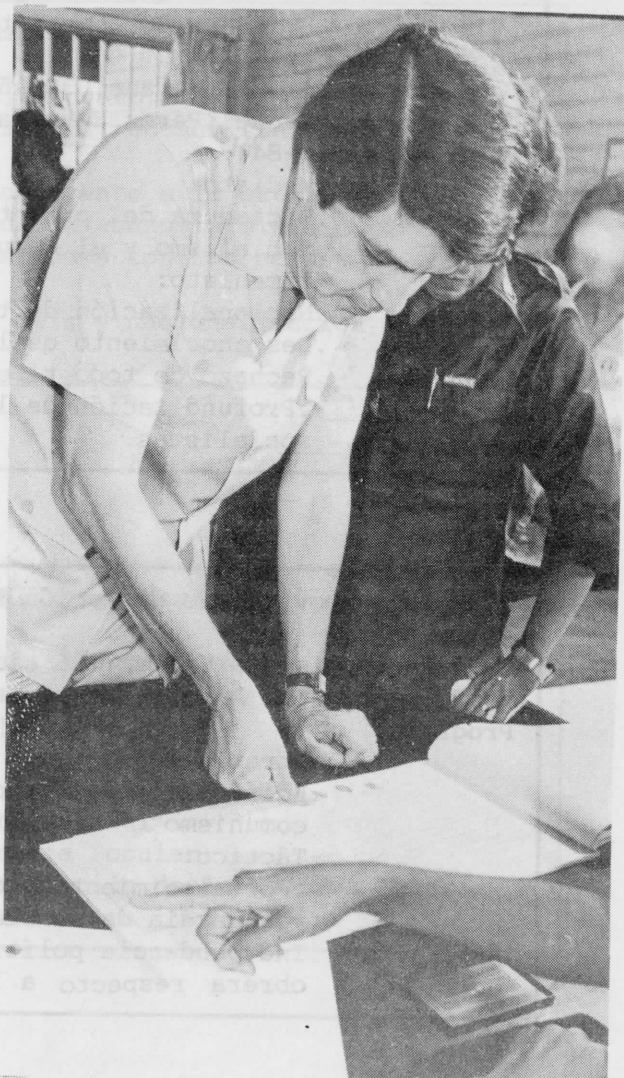
que se le devolviera la personalidad jurídica a la CDN, y al Consejo Supremo Electoral (CSE) que se ampliara aún más el plazo de inscripción de los partidos. Ambas peticiones fueron satisfechas. La CDN no se inscribió en el plazo prolongado y sin embargo, el FSLN, insistió en darle más oportunidades. En Río de Janeiro, Brasil, con motivo de la reunión de la Internacional Socialista el 2 de octubre de 1984, el Cdte. Bayardo Arce negoció con Arturo Cruz, y en presencia de Willy Brandt, Wischnewsky y Carlos Andrés Pérez, la participación de la CDN en las elecciones. Los puntos de aquella negociación fueron:

1. Exigencia de la CDN de 20 "garantías electorales" (más, tiempo en los medios de comunicación, divisas para papel, etc.). El Comandante Arce accedió.

2. Exigencia de la CDN para posponer la fecha de las elecciones. Arce se comprometió a posponerla si Cruz garantizaba el cese al fuego por parte de los contrarrevolucionarios.

3. Proposición del Cdte. Arce de posponer las elecciones hasta el mes de enero de 1985 si cesaba la guerra. Cuando ya las negociaciones estaban avanzadas, Cruz hizo una llamada telefónica a Managua -probablemente al COSEP y/o la Embajada norteamericana- para consultar sobre la decisión a tomar respecto a las elecciones. Al volver a la mesa de negociaciones se declaró sin "representatividad" para firmar acuerdos definitivos. El candidato a la presidencia de un país se declaraba sin capacidad para tomar decisiones políticas. Arce percibió la táctica dilatoria y decidió retirarse. Las negociaciones de Río fracasaron. La abstención de la CDN se hizo definitiva y la irreversibilidad en la fecha de las elecciones también.

A nivel internacional se presentaron muy diferentes versiones sobre lo su-



Sergio Ramírez Mercado, candidato del FSLN para la vice-Presidencia, se inscribe en las elecciones.

cedido en Río de Janeiro. La CDN buscó aprovechar la ocasión presentando al FSLN como "inflexible". El Cdte. Arce explicó ampliamente el proceso de las negociaciones y sus resultados, mientras que los testigos de la Internacional Socialista callaron para mantener su neutralidad, aunque algunas declaraciones de Brandt permitieron deducir la falta de voluntad de la CDN para participar en las elecciones. En México, Brandt afirmó que "lo sensato hubiera sido la participación del grupo encabezado por Arturo Cruz, pero las negociaciones fracasaron y ellos perdieron el tren". Y en Cuba: "La regla general es que en unas elecciones

participen quienes quieran participar, y no hay que cometer el error de pensar que el único grupo de oposición que existe es el del Dr. Cruz". El Cde. Tomás Borge, resumió esta fase decisiva de la manera siguiente: "Tanta voluntad tenía el FSLN de que se inscribiera la CDN, como la CDN tenía de no inscribirse".

**TERCERA FASE: LA ENCRUCIJADA:  
AUTODETERMINACION Y NO INTERVENCION  
Clímax del proceso electoral**

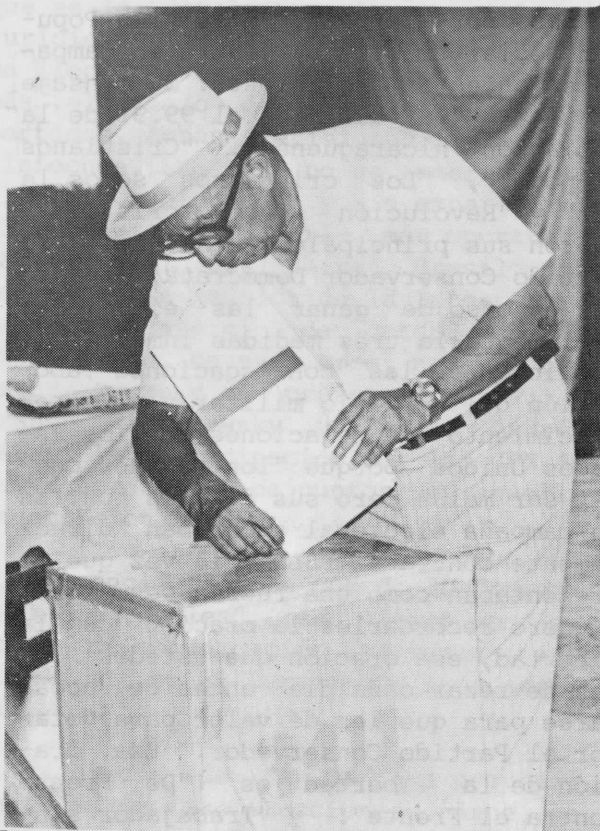
Ante la ya declarada y definitiva abstención de la Coordinadora, Estados Unidos aceleró sus presiones políticas y militares para tratar de dificultar o impedir las elecciones. Los ataques militares continuaron con mayor intensidad, con la pretensión de tomar ciudades como Estelí, Condega y Somoto, mientras que la Coordinadora buscaba descalificar internacionalmente las elecciones. Nicaragua denunció una vez más ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y en la misma Asamblea General de la ONU, la amenaza militar contra las elecciones. Los objetivos de la CDN y de la Administración norteamericana -diálogo con la contrarrevolución, supervisión extranjera de las elecciones y posposición de las mismas- se habían desgastado ya con el fracaso de las negociaciones en Río de Janeiro.

A medida que se acercaba la fecha de las elecciones, la campaña alcanzó mayor beligerancia con acusaciones y promesas de los partidos políticos que participaban. El Partido Liberal Independiente prometió formar un gobierno de "conciliación nacional" basado en una amplia amnistía, la disolución de los tribunales especiales anti-somocistas y una nueva convocatoria para elecciones generales. Su campaña electoral estuvo centrada en el tema de la paz: "Restaurar la paz", "En un país en donde la guerra ocupa el primer lugar no puede existir bienestar ni paz para el pueblo. Votando por el PLI

votamos por la paz". El Partido Popular Social Cristiano, centró su campaña en aspectos religiosos. Su mensaje -decían- "va dirigido al 99.9% de la población nicaragüense". "Cristianos al poder", "Los cristianos somos la paz" y "Revolución sí pero cristiana" fueron sus principales consignas. El partido Conservador Demócrata, expresó que en caso de ganar las elecciones implementaría tres medidas inmediatas: abolición de las "confiscaciones", abolición del servicio militar y el establecimiento de relaciones con los Estados Unidos porque "los yanques pueden ser malos pero sus dólares no". En su campaña electoral apuntaban directamente contra el FSLN a la vez que se presentaban como una fuerza de centro: "Quiero recordarles la oración de la libertad, esa oración que ustedes deben de rezar cada día antes de acostarse para que les dé valor para votar por el Partido Conservador. Esa oración de la libertad es ¡"De Frente contra el Frente"! y "Trabajador sindicalizado: el PCD te espera en el centro. Somos la clase media luchando por tus derechos".

Por su parte, los partidos de izquierda, lanzaron consignas más ideológicas y de contenido marxista, aunque de muy diversos matices. El Partido Comunista de Nicaragua acusó al gobierno de "agrarismo" y propuso la nacionalización de toda la tierra del país. Centró su campaña en aspectos económicos aunque su consigna principal era genérica: "A ganar la tienda electoral! Porque así lo quiere la patria! Podemos? Mil veces seguro que podemos!!". El Movimiento de Acción Popular Marxista-Leninista, con un acento más clasista, centró su campaña en esta consigna: "Ni un voto a la burguesía!! Balas para el imperialismo!!". El Partido Socialista Nicaragüense, expresaba que el "PSN, desde sus inicios, ha apoyado el proceso revolucionario y siempre lo apoyará por el contenido profundamente popular y antimperialista que encierra". Las consignas que empleó para





Domingo Sánchez Salgado, candidato a la Presidencia por el Partido Socialista Nicaragüense (PSN), deposita su voto electoral.

atraer al electorado fueron: "Por una revolución sin sectarismo y con justicia" y "Revolución en la Revolución".

El Frente Sandinista de Liberación Nacional, dio el mayor énfasis a la discusión de su "Plan de Lucha", confrontando las principales preocupaciones de la población. Para ello, activaron los debates públicos en los "De Cara al Pueblo" e implementaron visitas casa por casa para explicar la realidad del país y la necesidad de la defensa integral ante la agresión de los Estados Unidos. Su consigna fue: "De Frente con el Frente".

Del 9 al 20 de octubre se desarrolló en 7 rondas de conversaciones la Cumbre de Partidos Políticos. los acuerdos de dicha Cumbre constituyeron aspectos de gran importancia para el futuro político pluralista.

El 20 de octubre, todos los partidos firmaron tales acuerdos en un ambiente de apertura y diálogo, un signo de mayor consolidación pluralista de la revolución.

## LOS ACUERDOS DE LA CUMBRE DE PARTIDOS POLITICOS

### A. Institucionalización del proceso revolucionario

1. Periodicidad de las elecciones.
2. Libertad de prensa y de difusión del pensamiento.
3. Libertad de organización.
4. Libertad de locomoción y movilización.
5. Libertad sindical y democracia sindical.
6. Derecho de todo nicaragüense a la defensa de la patria

7. Garantías de las distintas formas de propiedad.

8. Convocatoria a elecciones municipales previa promulgación de la Constitución.

9. Carácter social y no partidario de las organizaciones comunitarias y vecinales.

### B. Mantener y ampliar las libertades democráticas logradas por la revolución.

1. Mantenimiento de la personalidad jurídica de los partidos independientemente de los resultados electorales.

2. Mantenimiento del derecho al uso de los medios de comunicación en el período constituyente.

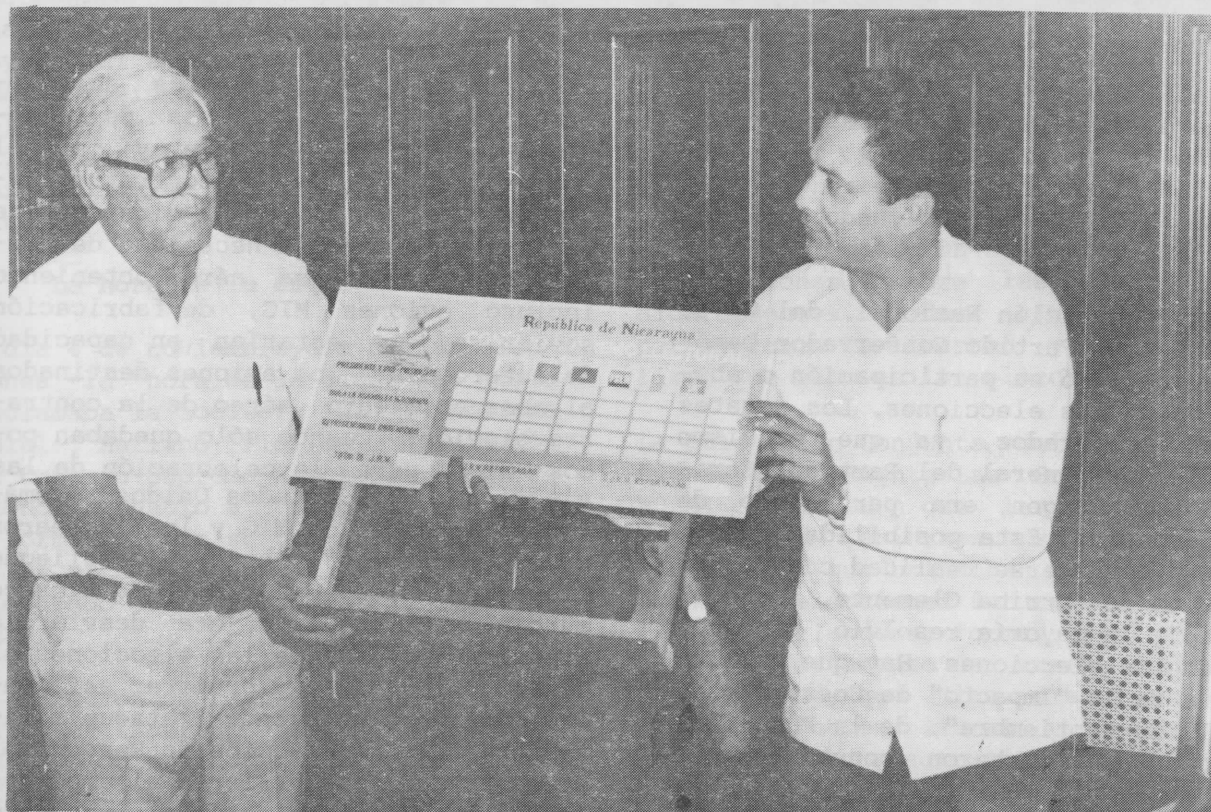
## Recta final de las elecciones

Cuando el proceso electoral parecía haber superado todos los escollos, el PLI, en forma sorpresiva, en su Convención Nacional realizada el 21 de octubre, decidió no participar en las elecciones, optando por la abstención. ¿Qué había sucedido para tal cambio en el PLI?. Un día antes de conocerse la decisión el periódico "La Prensa" había elogiado a Godoy y al PLI en forma desacostumbrada, pues hasta ese momento "La Prensa" había dirigido sus ataques contra el PLI y contra Godoy en particular de forma constante.

Constantino Pereira, candidato a la Vice-Presidencia por el PLI, explicó posteriormente los vínculos de Godoy con el embajador norteamericano, que le habría prometido la candidatura de toda la oposición en unas elecciones posteriores que se realizarían cuando tuvieran éxito las presiones norteamericanas.

La seguridad de la reelección de Reagan era una garantía en este sentido. La causa de su abstención, según Godoy -que habló por televisión a todo el país- era la convicción de que sólo mediante un diálogo nacional que incluyera a todos los sectores podía pensarse en una solución adecuada para el país y que, 'por lo tanto, las elecciones no constituían ninguna solución.

El 30 de octubre, Virgilio Godoy, solicitó al Consejo Electoral el retiro de los símbolos y candidatos del PLI de las boletas electorales. El CSE, basándose en argumentos jurídicos, rechazó la solicitud. A sólo 4 días de las elecciones era además imposible imprimir nuevas boletas, mas aún en un país subdesarrollado, con serias dificultades económicas como Nicaragua. Por su parte, Constantino Pereira apoyado jurídicamente en la decisión del CSE, convocó por televisión a la militancia



Muestra de la tarjeta de votos para las elecciones.





El Presidente del Consejo Supremo Electoral informa cómo van los resultados de las votaciones. (4/11/84).

liberal y a sus simpatizantes a votar en las elecciones y a rechazar la abstención promovida por Godoy. Desde una posición patriótica, Pereira decidió salvar al PLI participando en las elecciones.

En su Convención Nacional del 28 de octubre, el Partido Conservador Demócrata decidió su participación o abstención en las elecciones. Los debates fueron acalorados, ya que el mismo Coordinador General del Partido, Enrique Sotelo Borgen, era partidario de la abstención. Esta posibilidad estuvo a punto de hacerse realidad cuando, con el grito de "arriba Clemente, abajo el Frente", la mayoría resolvió participar en las elecciones. Hay que señalar que la radio "Impacto" de Costa Rica y la "15 de Septiembre", de la FDN -desde Honduras-, instaron constantemente a la abstención.

En los meses anteriores a las elecciones,

debido a las constantes agresiones militares y violaciones del espacio aéreo para espionaje y para el apertrechamiento de los contrarrevolucionarios, el gobierno nicaragüense había manifestado la necesidad de fortalecer la defensa aérea obteniendo incluso aviones MIG, de fabricación soviética, que estarían en capacidad de interceptar los aviones destinados al abasquecimiento aéreo de la contrarrevolución. Cuando sólo quedaban pocos días para la celebración de las elecciones, los Estados Unidos retomaron el tema de los MIG y lo plantearon como "escándalo", con un despliegue propagandístico repentino y de alcance mundial. El objetivo era desviar la atención mundial de las elecciones al "caso de los MIG", y preparar así condiciones para un eventual ataque militar tras la re-elección de Reagan. Al mismo tiempo, recurrieron al amedrentamiento de la población nicaragüense con sucesivos vuelos del SR-71 -"Pája-



ro Negro"- desde el 31 de octubre, hasta el 8 de noviembre, sobrevolando lugares estratégicos de la revolución y produciendo fuertes explosiones al romper la barrera del sonido.

Nicaragua respondió con dos acciones concretas:

Pidió y obtuvo la convocatoria del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas denunciando la amenaza de una intervención militar, pues al haber fracasado las presiones sobre el gobierno nicaragüense sobre un diálogo con la contrarrevolución y la supervisión extranjera de las elecciones como aspectos imprescindibles para la "democratización" del país, sólo restaba a la Administración el recurso a la fuerza según lo planteado por el informe Kissinger a principios de 1984.

En el cierre de la campaña electoral, en medio de las amenazas de una intervención y con la certeza de la reelección del Presidente norteamericano Ronald Reagan, más de 300 mil managuas apoyaron al FSLN, mientras que el candidato presidencial por el FSLN, Daniel Ortega, en forma realista y dramática, expresaba la necesidad de cerrar filas en torno a la defensa del país.

### **La hora de la dignidad**

El día 4 de noviembre, día de las elecciones -la "hora de la dignidad" como proclamaba la locutora de la cadena radial-, Mariano Fiallos, Presidente del Consejo Supremo Electoral, convocó a todo el pueblo a "depositar su voto en forma tal que se demuestre el amor de los nicaragüenses a la paz y el alto grado de responsabilidad patriótica".

La votación se realizó con toda tranquilidad, libertad y madurez. Los contrarrevolucionarios incursionaron en diferentes lugares con emboscadas y asesinatos, como en "La Labranza", (Condega), donde exterminaron a bayo-

netazos al presidente de la Junta de ese lugar, o la emboscada a un grupo de policías electores en Matagalpa o el asesinato de 6 niños en otra acción militar, que no impidieron la pacífica y multitudinaria votación. Muchos votaron por primera vez en su vida. Era notoria la diferencia con las elecciones practicadas por el somocismo, donde los votos se compraban con "guaro y nacatamales". Fueron las primeras elecciones en la historia de Nicaragua que se realizaron en contra de la voluntad de los Estados Unidos.

Al día siguiente de las elecciones, "El Nuevo Diario" titulaba su primera página: "Ganó el pueblo". Y "Barricada" Y: "Victoria de Sandino en elecciones libres".

Las elecciones se llevaron a cabo en completa libertad, tranquilidad y sin presencia militar en las calles de las ciudades. Miles de visitantes extranjeros presenciaron las votaciones. Mas de 500 invitados especiales y observadores, y hasta unos mil periodistas estuvieron en Nicaragua para cubrir la celebración de las elecciones. Estas delegaciones de distintos países del mundo, representantes de gobiernos, parlamentos, partidos y organizaciones en general, emitieron sus respectivas declaraciones sobre las elecciones nicaragüenses. Todas sin excepción corroboraron la libertad y el pluralismo que hubo en las elecciones.

La Delegación Conjunta del "International Human Rights Law Group" y de WOLA, concluyeron que las elecciones habían sido abiertas, eficientes y honestas, y que brindaban mayor "confianza en elecciones futuras". La delegación irlandesa, formada por miembros del Parlamento de varios partidos, expresó que "las elecciones en Nicaragua fueron libres y honestas y que el proceso electoral fue llevado a cabo con total integridad", así como reconocieron el pluralismo político existente en el país. La Delegación

canadiense constituida por eclesiásticos y miembros de organizaciones de Derechos Humanos, expresaron que "la Ley Electoral de Nicaragua es excelente", que "las elecciones fueron bien administradas en circunstancias excepcionalmente difíciles" y que tanto los partidos opositores como la población en general "expresaron sus críticas libremente" y participaron "democráticamente en el proceso electoral".

La delegación de Holanda, enviada a petición de las Iglesias de ese país, reconoció también el pluralismo de las elecciones y el carácter libre de las mismas, ya que "la población se ha pronunciado en primer lugar por las elecciones libres como tal y luego mayoritariamente por el FSLN". La delegación oficial del Parlamento Europeo, reconoció que Nicaragua "ya no es hoy un estado totalitario". El representante especial de la Internacional Socialista ante el gobierno de Nicaragua para

observar las elecciones, señor Thorval Stoltenberg, manifestó que no halló "vacilación alguna (en la gente) para criticar al gobierno y a los sandinistas" y que "la ley electoral es satisfactoria". De esta manera, muchas delegaciones de diferentes partes del mundo y profesando distintas corrientes ideológicas, expresaron su satisfacción por las elecciones. La revolución nicaragüense logró con ellos un contundente triunfo ante las pretensiones injerencistas norteamericanas.

### LOS RESULTADOS ELECTORALES

A pesar del éxito electoral -o precisamente por eso- el gobierno norteamericano, arremetió una vez más contra el gobierno y pueblo de Nicaragua buscando desfigurar la celebración de las elecciones y creando condiciones para un mayor escalamiento militar en el nuevo período presidencial de Reagan. Esta política fue revelada el 6 de

**CUADRO 2. RESULTADOS ELECTORALES 1984 ELECCIONES (PARA PRESIDENTE)**

	% sobre inscritos	% sobre depositados	diputados a la A.N.
VOTOS DEPOSITADOS	75.4	↓	↓
ABSTENCIONES	24.6	↓	↓
VOTOS VALIDOS	70.8	↓	↓
VOTOS NULOS	4.6	6.1	↓
FRENTE SANDINISTA DE LIBERACION NACIONAL	47.4	62.9	61
PARTIDO CONSERVADOR DEMOCRATA	9.9	13.2	14
PARTIDO LIBERAL INDEPENDIENTE	6.8	9.0	9
PARTIDO POPULAR SOCIALCRISTIANO	3.9	5.2	6
PARTIDO COMUNISTA DE NICARAGUA	1.0	1.4	2
PARTIDO SOCIALISTA NICARAGUENSE	0.9	1.2	2
MOVIMIENTO DE ACCION POPULAR M-L	0.7	1.0	2

noviembre -día de las elecciones en los Estados Unidos- por "The Washington Post", que hizo público un documento "secreto" y "delicado" (secret - sensitive) del Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos en el que se hablaba de éxito en el "bloqueo efectivo a Contadora" y a la campaña realizada para convencer a los norteamericanos y a la opinión pública en general de que las elecciones nicaragüenses eran "una farsa".

Los resultados electorales demostraron que el cuadro político de Nicaragua no es un cuadro totalitario. El total de votos depositados fue del 75.4% de los ciudadanos inscritos, cifra muy superior a las de las elecciones de Estados Unidos. La población nicaragüense rechazó la abstención y la amenaza de intervención y causó un serio revés a la campaña propagandística norteamericana queriendo presentar las elecciones como "una farsa".

El 24.6% de los nicaragüenses inscritos no pudieron o no quisieron votar, lo cual indica que las elecciones no fueron "plebiscitarias" y que los ciudadanos no se vieron envueltos en una atmósfera de presión o de miedo. Dentro del porcentaje de los que no votaron hay que incluir a las personas que en cualquier país no ejercen nunca sus derechos políticos de forma activa. Están también los que luego de inscribirse fueron movilizados a la defensa militar, los que no pudieron votar por problemas de transporte, especialmente en las zonas rurales, los ausentes del país y los afectados por la tasa de mortalidad normal de un país en guerra como Nicaragua.

El voto nulo -4.6%- contribuyó a atestiguar el real ejercicio del voto secreto. Dentro de este porcentaje hay que incluir a todos los que se equivocaron al votar de forma involuntaria y a los que anularon voluntariamente su voto con borrones, palabras obscenas, burlas. Si tomamos en cuenta que

la Radio FDN -desde Honduras- y Radio Impacto -desde Costa Rica- hablaron de represalias para los que se negaran a ir a votar y llamaron a concurrir a las urnas pero a anular el voto, podemos afirmar que esta campaña también fracasó, dada la pequeña cantidad de votos nulos.

El total de los votos obtenidos por cada partido contendiente refleja el peso social que tiene cada uno en la sociedad nicaragüense, tanto desde el punto de vista histórico como según su actual fuerza política.

El FSLN obtuvo el 63% de los votos depositados -registrando su mayor fuerza en Río San Juan con el 75% y su menor fuerza en Boaco con el 49%. Boaco es una zona de campesinado tradicional en la que los hacendados conservadores, la burguesía cafetalera y el campesinado comerciante tienen mucha fuerza social. El porcentaje obtenido por el FSLN lo convirtió en la primer fuerza política del país. La oposición obtuvo el 31% de los votos depositados, de los cuales el 27% correspondió a los partidos de centro derecha -PLI, PCD y PPSC-, y el restante 4% a los tres partidos de izquierda -PSN, PC de N, MAP-ML-. Cabe destacar los votos obtenidos por los Partidos Conservador Demócrata y Liberal Independiente -13% y 9% respectivamente- ya que reflejan el arraigo que tienen como corrientes político-ideológicas tradicionales en el país desde los tiempos de la independencia. El 5% que obtuvo el Partido Social Cristiano se debió sobre todo al énfasis que dio al factor religioso como bandera política.

A nivel departamental resaltan las votaciones que se dieron en el Departamento de Estelí (86% de los inscritos) y en Managua (81.9% de los inscritos), como los más altos porcentajes de participación electoral. En Boaco, Chontales y en Zelaya Central se dieron los menores porcentajes



con el 65%. Hubo en ellos una abstención superior al 35%. Se trata de zonas de guerra con un campesinado muy tradicional.

A nivel de municipios, en Somotillo - Departamento de Chinandega -, el 99.1% de los inscritos fue a las urnas mientras que en Bocana de Paivás, municipio azotado por la guerra en Zelaya Central, el 86.2% de los inscritos no pudo o no quiso votar.

### A MANERA DE CONCLUSION

A través de todo el proceso electoral que culminó con la celebración de las elecciones el 4 de noviembre, los Estados Unidos buscaron socavar el pluralismo político nicaragüense.

En primer lugar, presionaron por el diálogo con la contrarrevolución y la supervisión extranjera de las elecciones.

En segundo lugar, recurrieron a las negociaciones en Manzanillo -táctica electoralista para preservar la popularidad de Reagan en los EEUU.- para luego rechazar el Acta Revisada de Contadora, que Nicaragua había aceptado.

Finalmente, ante la imposibilidad de obtener sus exigencias y de impedir la celebración de las elecciones, arremetieron agresivamente contra Nicaragua con una campaña propagandística de alcance desproporcionado en torno al "caso de los MIG" y a la calificación de las elecciones como "una farsa". En esta fase, la agresión militar fue en un continuo **crescendo** hasta llegar a su clímax en el tercer momento, cuando la Administración norteamericana recurrió a la amenaza de intervención como única manera de empañar los resultados electorales y, al mismo tiempo, de ratificar la continuidad de su política agresiva contra la revolución sandinista y contra su modelo de democracia participativa y representativa.

Finalizado el proceso electoral con la realización de las elecciones e instalado el nuevo gobierno electo, la confrontación Estados Unidos-Nicaragua continuó dominando e influenciando toda la vida política del país. La aprobación de los \$100 millones para la contrarrevolución por el Congreso norteamericano, el fallo de la Corte Internacional de Justicia en favor de Nicaragua y el declive estratégico de la contrarrevolución, son hechos clave que marcaron esa vida. En medio de esta dinámica política y militar, se hizo la nueva Constitución Política del país, como un ejercicio más del pluralismo político vigente. Son puntos fundamentales de esta nueva Constitución la afirmación de la independencia, la soberanía y la autodeterminación nacional; la reafirmación del pluralismo político, la economía mixta y el no alineamiento; el sufragio universal, libre, directo y secreto; el establecimiento del cuarto poder del Estado, el electo, etc.

Con la vigencia de la nueva Constitución y con un gobierno electo democráticamente, hoy Nicaragua se encuentra en camino a la realización de las elecciones municipales, uno de los acuerdos dados en la Cumbre de Partidos Políticos el 20 de octubre de 1984. Es de esperar que el gobierno norteamericano, directa o indirectamente, a través de la Coordinadora Democrática Nicaragüense y de otros partidos de tendencia centro-derechista, buscará impedir o distorsionar su realización. Por su parte, el gobierno revolucionario, asumirá la defensa de esas elecciones municipales en tanto que constituyen una práctica de la democracia representativa. Es de esperar que amenazas de abstención combinadas con exigencias similares a las hechas en 1984 por parte de la Coordinadora, acompañadas de presiones militares, estarán a la orden del día con el fin de lograr, también en este momento, un cambio en la estructura de poder revolucionario en Nicaragua.

Las elecciones municipales se celebrarán en un contexto muy diferente al de 1984, pero sin que haya desaparecido el principal eje de confrontación que ha tenido esta revolución. El actual declive estratégico de la contrarrevolución, la resolución de la Corte Internacional de Justicia a favor de Nicaragua, el triunfo de los demócratas en el Congreso norteamericano y el escándalo del Irán/Contragate, las posibilidades de que los demócratas

ganen en las elecciones del 88, así como la profundización de las escisiones de los partidos de oposición de tendencia centro-derecha, en especial del PLI y del PCD, constituyen nuevas y significativas variantes. Pese a todas las presiones, el pluralismo político es una realidad en Nicaragua. La democracia nicaragüense, participativa y representativa, es ya una conquista irreversible de la revolución sandinista.



Acto de clausura de la campaña electoral del FSLN en Managua. (1/11/84).